

# Lengua Azul en las comarcas de La Serena y La Siberia

**Antonio Díaz Díaz**  
Veterinario de ADS  
Badajoz

Las comarcas de La Serena y de Las Siberia están situadas en el noreste de la provincia de Badajoz. Son penillanuras dominadas por grandes extensiones de pastos estructurados en una gran zona central sin arbolado, ocupado en su mayor parte por la comarca de La Serena, y una zona periférica en la que predomina el encinado.

Es importante la presencia de humedales con tres presas (Cijara, Puerto Peña y Orellana) en el río Guadiana y otras dos (Zújar y La Serena) en el río Zújar.

Son comarcas eminentemente ganaderas con monólogo casi absoluto del ganado ovino principalmente de la raza Merina. El censo de ovino supone el 38% del total de la provincia de Badajoz, con una cifra en torno a unas 900.000 reproductoras.

La enfermedad de la Lengua Azul la conocíamos, aparte de lo estudiado, por lo que nos contaban los viejos que había ocurrido en el año 56 y posteriores, con vacunaciones, mortalidad, infertilidad, etc. Lejano en el tiempo, pero para echarse a temblar si pensamos en la densidad ganadera actual y en el censo ovino actual.

Desde el año 2004 con la aparición de los focos del serotipo 4 en Baleares y posteriormente en la Península cada vez se veía más cerca el fantasma de la enfermedad. El serotipo 4 después de rozar la zona con escasa incidencia y tras la aplicación de las vacunaciones, estaba más o menos controlado en cuanto a presencia de la enfermedad. En cambio no fue así en las repercusiones económicas, debido a las limitaciones en el movimiento de animales vivos durante el periodo de actividad del vector, que vino a dar una vuelta de tuerca más a la difícil situación que venía y viene atravesando el sector.

En 2007 aparece en escena el serotipo 1, el camino que viene siguiendo es el mismo que ya conocíamos del serotipo 4. Empezaba por el sur y se iba desplazando hacia el norte, como siempre al final del verano y coinci-

diendo con los desplazamientos del vector Culicoide. Pero esta vez las noticias eran cada vez más preocupantes, elevada incidencia en las zonas afectadas y elevada mortalidad. Además avanzaba con paso firme al amparo de las altas temperaturas registradas en la zona durante todo el otoño del 2007.

El 20 de septiembre aparecía el primer caso en la provincia de Badajoz,

ción de casos hasta mantenerse más o menos constante, y finalmente a finales de noviembre y principio de diciembre decrecer hasta la desaparición de la enfermedad.

El número de explotaciones afectadas se disparó, todos los días había nuevas explotaciones con animales sospechosos. La cantidad de focos aparecidos en los municipios de la zona fue importante: Esparragosa de



**Durante el brote del año pasado asistimos a un colapso temporal en el servicio de retirada de animales muertos**

en Montemolín, luego se celebró la feria de Zafra, no sin cierta polémica, aunque para entonces la enfermedad ya era imparable. De ahí en adelante, una sucesión de datos de nuevos focos y de mortalidades.

En las comarcas de La Serena y La Siberia muy pronto comenzaron aparecer animales afectados, principalmente en ovejas próximas al parto o recién paridas, y en corderas de reposición, con sintomatología típica de la enfermedad y en algunos casos con presencia de abortos. Se intensificaron las desinsectaciones y las aplicaciones de repelentes tanto en instalaciones como en los rebaños.

Las explotaciones afectadas se situaban en su inmensa mayoría en fincas con arbolado o en fincas próximas a cauces ríos. Día a día se iba viendo la evolución de la enfermedad en la zona, afectándose las fincas colindantes y dibujando claramente en el mapa los frentes de avance de la enfermedad.

En la mayoría de las explotaciones afectadas la evolución gráfica de la enfermedad se correspondía con pocos casos de animales afectados en un principio, después aumentaba la apari-

Lares (42), Puebla de Alcocer (49), Monterrubio de la Serena (54), Siruela (130), Castuera (65), etc.

Asistimos a un colapso temporal en el servicio de retirada de animales muertos.

La mayoría de las explotaciones de estas comarcas pertenecen a alguna Agrupación de Defensa Sanitaria, encargándose los veterinarios de las ADS de la toma de muestras previas a la declaración del foco, de la apertura de la ficha clínica de sospecha de la enfermedad, de realización de la encuesta epidemiológica y de la emisión de actas de tasación o muerte. Estas mismas actuaciones eran realizadas por las Oficinas Veterinarias de Zona en aquellas explotaciones que no pertenecieran a ninguna ADS.

Toda la documentación se canalizaba a través de las OVZ.

Con la llegada del frío la clínica de la enfermedad desapareció, pero volvió a dar un duro golpe a la economía del sector ovino, que sumado a otros muchos golpes que viene recibiendo por diversos motivos, lo han dejado sumido en una profunda crisis, agonizante para el ovino de estas comarcas. ●